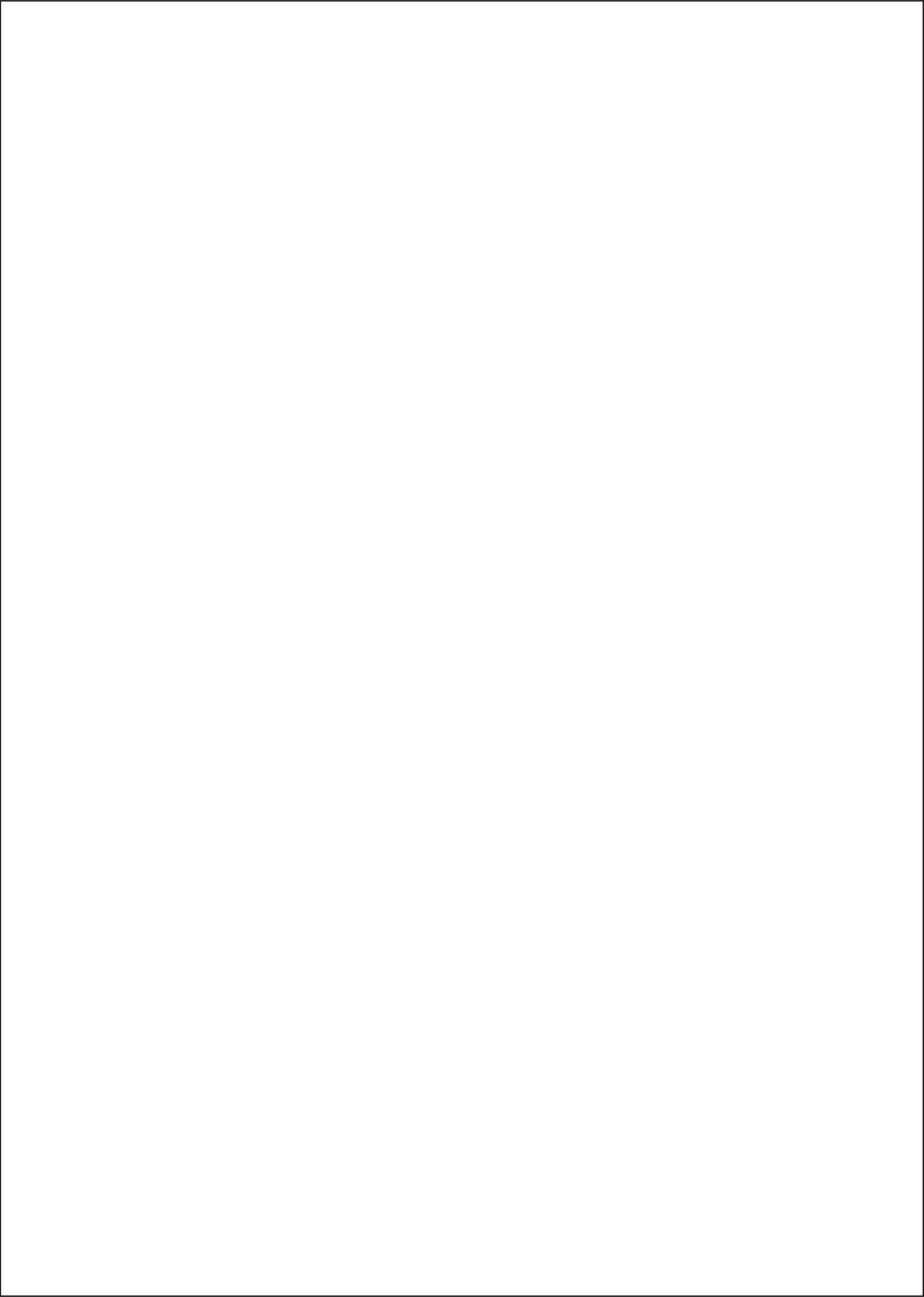




Capítulo 1

Aproximación Conceptual  
a los Pueblos Indígenas  
Amazónicos: Enfoque  
Antropológico



# 1. Aproximación Conceptual a los Pueblos Indígenas Amazónicos: Enfoque Antropológico

## LOS PUEBLOS INDÍGENAS AMAZÓNICOS

*La amazonía peruana constituye el 62,0% del territorio peruano, abarca 11 departamentos (Loreto, Ucayali, Amazonas, San Martín, Cusco, Ayacucho, Junín, Pasco, Huánuco, Madre de Dios, Cajamarca)*

### 1.1 Patrones culturales, etnias y ocupación del territorio

En 1982 la ONU creó un grupo de trabajo con el objeto que diseñara un documento que recogiera la protección de los derechos humanos y libertades fundamentales de los pueblos indígenas (UN Working Group on Indigenous Populations). Martínez Cobo, miembro de este grupo, en un documento elaborado para la ONU en 1986<sup>1/</sup> nos ofrece una definición de Pueblos Indígenas de aplicación general:

" Comunidades indígenas, pueblos y naciones son aquellas que, teniendo una continuidad histórica con sociedades previas a invasiones (pre-invasión) y previas a colonizaciones (pre-colonial) que desarrollaron en sus territorios, se consideran a sí mismos distintos de otros sectores de las sociedades que actualmente predominan en estos territorios o en parte de ellos. Ellos forman al presente sectores no-dominantes (non dominant) de la sociedad y están determinados para preservar, desarrollar y transmitir a las generaciones futuras sus territorios ancestrales y su identidad étnica, como la base de su continua existencia como pueblos, de acuerdo con sus propios patrones culturales, instituciones sociales y sistemas legales".

1/ Martínez Cobo, J. 1986. Study of the problem of discrimination against Indigenous Populations. Doc.E/CN.4/Sub.2/1986/7/Add.4. Geneva :United Nations (citado por Andrew Gray, 1997)

2/ Kingsbury, B. 1995, " Indigenous Peoples as an International Legal Concept " En : R.H. Barnes, A. Gray, y B. Kingsbury (eds.) Indigenous Peoples of Asia. Association for Asian Studies. Monograph and occasional Paper Series, Number 48. Ann Arbor.

Esta continuidad histórica puede consistir en la permanencia, por un extenso periodo que alcance al presente, de uno o más de los siguientes factores:

- Ocupación de territorios ancestrales, o al menos parte de ellos
- Ancestro común
- Cultura en general, o en manifestaciones específicas (como religión, sistema tribal, membresía en una comunidad indígena, vestido, medios de subsistencia, estilo de vida, etc.).
- Idioma (usado como único lenguaje, como lengua materna, como el medio habitual de comunicación con la familia, o como el idioma preferido, habitual, general o normal)
- Residencia en ciertas partes del país, o en ciertas regiones del mundo
- Otros factores relevantes.

A estos Gray añade los factores citados por Kingsbury<sup>2/</sup>:

- Autodefinición
- No dominancia
- Continuidad histórica
- Identidad étnica

El Banco Mundial en su Directiva operacional 4-20 (OD 4-20) de setiembre de 1991 define a los Pueblos Indígenas como grupos sociales con una identidad social y cultural diferente de aquella de la sociedad dominante, lo que hace a estos grupos vulnerables y que estén en una situación de desventaja en el proceso de desarrollo. Generalmente los Pueblos Indígenas están entre los sectores más pobres de la sociedad. Estos pueblos pueden ser identificados en áreas geográficas determinadas y presentan en diversos grados las siguientes características:

- Estrecho vínculo a territorios ancestrales y a recursos naturales en estas áreas
- Auto-identificación e identificación por otros como miembros de un grupo cultural diferente

- c) Idioma indígena, a menudo diferente del idioma nacional
- d) Presencia de instituciones sociales y políticas consuetudinarias
- e) Producción de subsistencia
- f) Riesgo de encontrarse en una situación de desventaja como grupo social en el proceso de desarrollo<sup>3/</sup>

El Convenio 169 OIT Sobre Pueblos Indígenas y tribales en países independientes (1989) señala en sus artículos 1 y 2:

- pueblos rigidos total o parcialmente por sus propias costumbres o tradiciones o por una legislación especial
- descendencia de poblaciones que habitaban el país o el territorio antes de la conquista, colonización, o del establecimiento de las actuales fronteras estatales
- propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas.
- Conciencia de identidad étnica o tribal

Gray señala como importante:

Auto determinación, territorios, pueblos, respeto a instituciones indígenas, control sobre los recursos.

En conclusión, un Pueblo Indígena puede ser definido por la concurrencia de los siguientes factores:

- a) Ocupación de territorios ancestrales, o al menos parte de ellos, y uso de sus recursos naturales.
- b) Autodefinición o identidad étnica aunada a la identificación o reconocimiento por otros como miembros de un grupo cultural diferente
- c) Ancestro común
- d) Presencia de instituciones sociales y políticas consuetudinarias
- e) Cultura en general, o en manifestaciones específicas (como religión, sistema tribal, membrecía en una comunidad indígena, vestido, medios de subsistencia, estilo de vida, etc.).
- f) Idioma indígena (usado como único lenguaje, como lengua materna, como el medio habitual de comunicación con la familia, o como el idioma preferido, habitual, general o normal)

- g) Producción de subsistencia
- h) No dominancia
- i) Continuidad histórica

Una definición que capta este aspecto de las sociedades amazónicas actuales es el de Grupo Étnico nativo propuesto por Barclay según el cual un grupo étnico nativo sería aquel cuya adscripción grupal surge de la red de relaciones de consanguinidad y afinidad, las relaciones recíprocas de cooperación e intercambio que estas implican, junto con un principio de territorialidad por el cual el conjunto de los individuos adscritos reclaman primacía sobre el empleo de los recursos en uso dentro de un determinado territorio común (Barclay 1980 :40-43 citada por Rojas E. y Rojas M. 2000). Así en el caso de los grupos indígenas amazónicos la adscripción grupal nace de las condiciones sociales de producción en que surgen, las que permiten una fuerte identidad de grupo.

El grupo étnico nativo ejerce en la actualidad un control sólo sobre una parte de lo que fuera tradicionalmente su territorio original, a través de las áreas que conforman las comunidades nativas. Sin embargo, aún en la actualidad, el control y explotación sobre los recursos es llevado a cabo a través de lo que denominaremos grupos residenciales o locales, unidades discretas, estables o inestables y de estructura variable según el sistema de alianzas y la regla de residencia al interior del grupo étnico, los cuales pretenden el usufructo exclusivo sobre los recursos en uso en un sector del territorio aún bajo control del grupo étnico. El acceso del individuo a los recursos se produce sólo a través de la pertenencia a una de estas unidades. Las comunidades nativas serían los grupos locales, comprendidos dentro de una misma área reconocida o titulada por el Estado peruano (Rojas E. y Rojas M. 2000: 200).

Se puede definir al Grupo Étnico como:

- Grupo de individuos parientes entre sí
- Guardan relaciones de cooperación e intercambio
- Territorio específico y uso de recursos comunes
- Autodefinición o identidad étnica aunada a la identificación o reconocimiento por otros como miembros de un grupo cultural diferente

A ello se podría agregar:

- Idioma propio

<sup>3/</sup> Tema de discusión para la revisión de la Directriz Operativa DO 4.20, 20 de Julio de 1998

- Economía de subsistencia (agricultura, caza, pesca, recolección)
- Escasa inserción al mercado laboral
- Presencia de instituciones sociales y políticas consuetudinarias (este es el caso de los Shamanes, los curacas o apus, los jefes de la comunidad).
- Cultura en general, o en manifestaciones específicas (como religión, sistema tribal, membresía en una comunidad indígena, vestido, medios de subsistencia, estilo de vida, etc.).
- No dominancia
- Voluntad de continuidad histórica

La amazonía peruana constituye el 62,0% del territorio peruano, abarca 11 departamentos (Loreto, Ucayali, Amazonas, San Martín, Cusco, Ayacucho, Junín, Pasco, Huánuco, Madre de Dios, Cajamarca).

En toda esta región habitan 53 grupos étnicos que constituyen 239 674 indígenas amazónicos, el 1,3% del total de la población del Perú según el Censo de 1993. De estos 53 grupos en 1993 los más numerosos eran el Campa Ashaninka, con 51 052 miembros, y el grupo Aguaruna con 45 137 miembros. La población total de los demás grupos estaba por debajo de los 22 000 individuos.

Estamos hablando de poblaciones que se están expandiendo, según el Censo de 1993, en promedio, la población menor a 14 años de edad (infantil-juvenil) es el 49,7% del total.

Son 11 los casos de grupos étnicos extintos, sea física o culturalmente en las últimas décadas, Mora y Zarzar calculan que desde mediados de siglo. La razón de la desaparición de estos grupos sería la siguiente:

#### **Extinción física y genética:**

Imposibilidad demográfica de auto-reproducción. La cantidad mínima de individuos que una sociedad necesita para reproducirse es de 225 personas según Wise (1994), poblaciones menores a esta cifra están condenadas a desaparecer.

#### **Extinción cultural:**

Pérdida del idioma que produzca su asimilación a otros grupos afines o su asimilación a la sociedad mestiza rural.

Los Grupos Étnicos amazónicos están vinculados al resto del Perú:

- Gran parte de los pueblos indígenas amazónicos fueron contactados en la época de la Conquista y poco después por misioneros católicos quienes los iniciaron no sólo en la religión cristiana sino también en el idioma español, artes y oficios. Durante los siglos XIX y XX debido al boom del caucho y a la exploración de nuevas rutas fluviales los indígenas amazónicos mantuvieron un contacto, aunque violento, con el mundo occidental. Paralelamente los misioneros católicos y protestantes lograron renovar, en algunos casos, y crear, en otros casos, relaciones con los indígenas amazónicos.
- El comercio ha ingresado al territorio de las comunidades a través de comerciantes mestizos o serranos, llamados "regatones", quienes venden e intercambian sus productos por los de los indígenas, achiote, café y cacao, principalmente. De esta manera, los indígenas amazónicos adquieren ropa occidental, nuevos alimentos, artículos de plástico y acero, herramientas, etc.
- Las escuelas han llevado el idioma español a las comunidades y con ello nuevas costumbres.
- La medicina occidental también ha hecho su ingreso a través de las campañas de salud del Estado.
- Los nativos viajan a las capitales del distrito y a las ciudades provinciales para hacer trámites administrativos y para adquirir productos que no llegan a las comunidades.
- Los indígenas amazónicos tienen organizaciones propias cuyos líderes y representantes permanecen en Lima o viajan continuamente a esta ciudad dando a conocer la situación de las comunidades nativas y velando por los intereses de los pueblos indígenas que representan.
- En la actualidad, la Amazonía peruana ya no está habitada únicamente por indígenas amazónicos, sino que también encontramos a migrantes de la Sierra llamados corrientemente "colonos" quienes ocupan un espacio territorial que tradicional y ancestralmente es ocupado por las poblaciones indígenas amazónicas. Las comunidades indígenas tienen que enfrentar, entonces, a población foránea que tiene diferentes costumbres y un desconocimiento de lo que es el manejo sostenible del bosque.

## GRUPOS ÉTNICOS DE LA AMAZONÍA PERUANA

FAMILIA LINGÜÍSTICA		ETNIA	AUTODENOMINACIÓN	UBICACIÓN (DEPARTAMENTO)
ARAHUACA	1	Amuesha	Yanesha	Huánuco, Junín, Pasco
	2	Asháninka	Asháninka/ Asheninka	Ayacucho, Cusco, Huánuco, Junín, Pasco, Ucayali
	3	Campa Caquinte		Cusco
	4	Chamicuro		Loreto
	5	Culina	Madija	Ucayali
	6	Matsiguenga		Cusco, Madre de Dios
	7	Nomatsiguenga	Matsiguenga o Atiri	Junín
	8	Piro	Yine	Cusco, Loreto, Madre de Dios, Ucayali
	9	Resígaro <sup>4</sup>		
CAHUAPANA	10	Chayahuita	Campo Piyapi	Loreto, San Martín
	11	Jebero	Shiwilu	Loreto
HARAKMBET	12	Amarakaeri	Harakmbut	Cusco, Madre de Dios
	13	Arazaeri <sup>5</sup>		
	14	Huachipaeri		
	15	Kisamberi		
	16	Pukieri		
	17	Sapiteri		
	18	Toyoeri		
HUITOTO	19	Bora	Miamunaa	Loreto
	20	Huitoto	Meneca, Murui, Muinane	Loreto
	21	Ocaína	Dyo' xaiya-o-ivo'tsa	Loreto
JÍBARO	22	Achual	Aents	Loreto
	23	Aguaruna	Awajun	Amazonas, Cajamarca, Loreto, San Martín
	24	Candoshi	Candoshi-Shapra	Loreto
	25	Huambisa	Huampis/Shuar	Amazonas, Loreto
	26	Jíbaro	Mayna/Shiwiar	Loreto
PANO	27	Amahuaca	Yora	Madre de Dios, Ucayali
	28	Capanahua	Nuquencalbo	Loreto
	29	Cashibo Cacataibo	Uni	Huánuco, Ucayali
	30	Cashinahua	Junikuin	Ucayali
	31	Chitonahua		Ucayali
	32	Isconahua		
	33	Marinahua		
	34	Mastanahua		
	35	Maxonahua		
	36	Mayoruna	Matsé	Loreto
	37	Mayo-Pisabo		
	38	Nahua	Yura	Ucayali
	39	Sharanahua		
	40	Shipibo-Conibo	Joni	Huánuco, Loreto, Madre de Dios, Ucayali
	41	Yanimahua		Ucayali, Madre de Dios
PEBA-YAGUA	42	Yagua	Yihamwo	Loreto
QUECHUA	43	Quechua Lamas	Llacuash	San Martín
	44	Quechua Pastaza-Tigre	Alama/Inga	Loreto
	45	Quechua del Napo	Napuruna/Kichwaruna	Loreto
TACANA	46	Ese'eija		Madre de Dios
TUCANO	47	Orejón	Maijuna	Loreto
	48	Secoya	Aido-Pai	Loreto
TUPI-GUARANÍ	49	Cocama-cocamilla		Loreto, Ucayali
ZAPARO	50	Arabela	Tapueyocaca	Loreto
	51	Iquito		Loreto
SIN CLASIFICACIÓN	52	Ticuna	Du-úgü	Loreto
	53	Urarína		Loreto

4/ Se le creía extinto.

5/ Para este grupo y los siguientes, la posible ubicación es el departamento de Madre de Dios

En general los grupos étnicos de la Amazonía peruana fueron contactados inicialmente en la segunda parte del siglo XVI o XVII por exploradores y militares que precedieron el ingreso de las misiones católicas.

En el siglo XVIII los misioneros (franciscanos y dominicos para la Selva Central, franciscanos y jesuitas para el Alto Ucayali, el Huallaga, y la región ocupada por los Jíbaro) obtuvieron el apoyo militar y logístico por parte de las autoridades coloniales para fundar pueblos misión. Estos durarían en la Selva Central hasta 1742 fecha en la que las epidemias y la rebelión indígena de Juan Santos Atahualpa aisló la Selva Central cien años.

Desde fines del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, con la vulcanización del caucho, los nativos amazónicos sufrieron la esclavitud a manos de los patrones caucheros que explotaban este recurso. Grupos étnicos como los Shipibo-Conibo y los Yine-Piro actuaron como cazadores de esclavos. Otros grupos, como los de la familia Jíbara, mantuvieron a los caucheros en la frontera de su territorio donde les entregaban el producto.

Luego del boom del caucho hubieron algunos pequeños booms que motivaron el empleo de la modalidad de correrías nuevamente. Este es el caso del cacao y el café en la década de 1940, algodón, barbasco, palo de rosa, cedro y caoba.

Hacia la década de 1950, las misiones cristianas ingresan a la Amazonía peruana y con la creación de escuelas y la atracción que ello supone se inicia el proceso de nuclearización y constitución de comunidades. A inicios de la década de 1970, el gobierno de entonces inicia el proceso de titulación de tierras asignándole a estos grupos un territorio delimitado, si bien menor que el tradicional.

## 1.2. Familias etnolingüísticas

A continuación presentamos una reseña de tres de las principales familias etnolingüísticas de la Amazonía Peruana tomando como criterio su volumen demográfico, las familias Arawak, Pano y Jíbaro.

## Familia etnolingüística Arawak

*La familia etnolingüística arawak tiene una población de 128 mil 512 habitantes, constituye el 38,6% de toda la población nativa amazónica*

Esta familia está conformada por Yines-piro, Asháninkas, Matsiguengas, Nomatsiguengas, Caquintes y Amueshas<sup>6/</sup>.

En el siglo XVI, cuando los españoles ingresaron al Alto Ucayali y al Bajo Urubamba encontraron dos pueblos: los Conibo (Pano) y los Piro (Arawak), ambos viviendo en grandes asentamientos bajo poderosos líderes guerreros. Otros pueblos de habla arawak ubicados en pequeños asentamientos dispersos al este de los Andes, no parecen haber tenido poderosos líderes. Cuando los misioneros franciscanos y jesuitas comenzaron a trabajar en esta región, a mediados del siglo XVII, los Conibo y los Piro monopolizaban el comercio a través de expediciones guerreras. Ambos pueblos estaban en constante guerra entre sí, además de estarlo con los pueblos más débiles del interfluvio, tanto de habla Pano como Arawak (el complejo Campa, Asháninka, Matsiguenga, Nomatsiguenga, Amuesha). Estos últimos, para contrarrestar los ataques de los Conibo y los Piro, así como de los andinos, tuvieron que crear alianzas políticas suficientes, alianzas matrimoniales, intercambios y comercio, para presentar un solo frente. Particularmente importante fue la extracción y comercio del Cerro de la Sal ubicado en la Selva Central, donde cada año, en la estación seca, se reunían los miembros del complejo Campa (Santos Granero, F. 2002: 25-32). El control de los depósitos de sal del Cerro estaba en manos de grupos residenciales Campa. La mayor parte de extractores de sal eran Asháninka, existiendo una minoría Amuesha. A través del trueque los Asháninka se encargaban de procurarla a los piro, mochobo y remo a lo largo del sistema fluvial Ene-Tambo-Alto Ucayali. Los Asháninka a cambio de sal recibían vestimentas, plumas, monos, aves, y cerámica, entre otros bienes, los cuales en parte eran entregados a los Asháninka del Cerro de la Sal en el siguiente viaje como pago por el derecho de

<sup>6/</sup> Los actuales Nanti, son un aseción de los Matsiguenga que se retiraron a las alturas y nacientes de ríos durante la época del caucho y que recientemente están estableciéndose en las zonas más bajas.

extraer sal. Con la producción de hachas de bronce en los Andes y las que obtendrían de los españoles este sistema de intercambio se extendió a las herramientas de acero (Rojas Zolezzi, E. 1994:47).

Los Piro actuaron en la mayoría de los casos como intermediarios entre los Arawak, y los Quechuas primero, y luego con los misioneros, llevando productos ya sea obtenido por intercambio con estos grupos étnicos o por pillaje. Las fuentes más antiguas señalan la realización de este comercio desde 1711 (Gade, 1972: 211).

Según Camino, el establecimiento permanente de las misiones en el Bajo Urubamba a partir de 1806 facilitó a los Piro-Chontaquiros el intercambio de aceite de tortuga y animales del bosque con los misioneros por herramientas de metal, ropa y cuentas de collar (Camino, 1977:130-2).

Los Piro-Chontaquiros negociaban una serie de artículos, los que no eran solamente manufacturados por ellos mismos, u obtenidos de sus vecinos por trueque sino que también eran obtenidos por pillaje, normalmente por asalto a los caseríos matsiguengas establecidos a lo largo del Alto Urubamba. Estos ataques obligaron a los Matsiguenga a abandonar el río principal y a establecerse en los tributarios. A pesar de ello, los Piro ingresaban a los afluentes y atacaban y robaban los asentamientos Matsiguenga (Camino, 1977:133).

Los Matsiguenga buscaron formas de protegerse contra estos ataques, pero no parece haber sido una respuesta bélica. Según Camino, " algunas familias extensas Machiguenga desarrollaron formas más complejas de organización política que les permitieron afrontar el pillaje y las correrías de sus vecinos del norte ". Los chamanes Matsiguenga se encargaron de tratar con sus atacantes, hicieron preparar grandes chacras cercanas a las bocas de los afluentes para proveer a los invasores en su camino con abundante comida y cerveza de yuca (masato) de tal manera que estos no remontaran los afluentes. En las bocas de los afluentes los curacas Matsiguenga recibían a los Piro y les entregaban niños y mujeres a cambio de herramientas de metal, cerámica fina, telas, y otros productos. Estos niños y mujeres eran proporcionados a los curacas por los Matsiguenga del afluente que estaban

protegiendo. Algunos de los productos que los curacas recibían eran intercambiados nuevamente con los pobladores del afluente por más mujeres, niños, y productos regionales. Se trataba entonces de un patrón de redistribución de mujeres y bienes en torno al curaca. Obviamente el curaca obtenía ciertos beneficios por su gestión, tales como poseer varias esposas y el derecho a quedarse con una parte importante de los productos recibidos de los Piro-Chontaquiros. Hay que advertir que no todas las poblaciones Matsiguengas de los afluentes desarrollaron esta forma más compleja de organización social, en algunos casos manteniéndose atacados por las correrías y en otros casos refugiándose en lugares más inaccesibles, como es el caso de los Nanti.

Es importante señalar que los Piro no solamente mantenían estas relaciones asimétricas con los Campa y Matsiguenga sino también con otros grupos, como los llamados Mashcos (Harakmbet) que incluían a su vez diferentes grupos como los Sirinairis, Maneteneris, Inaparis, etc.

En 1948 se establece la Misión del Rosario en la ciudad de Sepahua (Bajo Urubamba). Los misioneros llevaron al Urubamba servicios de salud, escuelas de nivel primario y secundario, aserraderos e incluso electricidad.

Es así que se inicia el proceso de nuclearización y constitución de comunidades nativas por el proceso de misionalización cristiana, tanto por parte de católicos como de evangélicos.

Entre los años 1940 y 1950 comenzó la extracción sistemática de madera en la zona del bajo Urubamba. Ello debido a que habilitadores de Pucallpa y de Iquitos contactaban con patrones del bajo Urubamba y estos a su vez enganchaban a nativos. El modelo económico fue muy similar al del caucho. Patrones que sometían económicamente a los nativos de sus haciendas por deudas producto del adelanto de una serie de bienes, tanto para el mismo trabajo de la madera como para su familia. Por ejemplo, hachas, machetes, escopetas, tocuyos, alimentos, etc. Toda la madera extraída tenía como destino las ciudades de Pucallpa e Iquitos, incluso en la actualidad, casi cincuenta años después la madera tiene este destino.

## Familia etnolingüística Jíbaro

*La familia etnolingüística Jíbaros tiene una población de 79 mil 871 habitantes. La edad mediana es de 13,65 años*

### Los Mayna-Shiwiar

Los miembros de este grupo - al que usualmente se le llama "Jíbaro" - están establecidos en los ríos Tigre y Corrientes.

El I Censo Nacional de Comunidades Indígenas de 1993 solo logró censar una comunidad Shiwiar en la que encontró una población de 52 habitantes (GEF, 1997). Para contrastar esta información tenemos los datos que sobre este grupo presentara en 1988 Seymour Smith. Esta investigadora estimó que la población Shiwiar del río Corrientes oscilaba entre las 800 a las 1100 personas. Ignoramos lo que ha pasado con los Shiwiar en términos demográficos, no hay datos con los que podamos evaluar si la población desde 1988 ha crecido o ha disminuido.

La antigüedad de los asentamientos Shiwiar en el río Corrientes es variable, los hay antiguos, pero hay algunos relativamente recientes, fundados los años posteriores a la guerra del Perú con Ecuador en 1941, población Shiwiar que se trasladara del río Macusari (afluente del río Corrientes). El patrón de asentamiento Shiwiar era tradicionalmente disperso, sin embargo, en la actualidad se está produciendo un proceso de nuclearización en comunidades (Seymour Smith, 1988).

En las cuatro últimas décadas, los Shiwiar han sufrido la influencia de las compañías petroleras y de sus trabajadores, de patrones madereros, y misioneros cristianos.

Las compañías petroleras asentadas en el río Corrientes desde los años 1960 produjeron varios efectos que fueran advertidos por Seymour Smith (1988), como son el desplazamiento y el reasentamiento de comunidades indígenas debido al establecimiento de campamentos petroleros en su territorio; la proliferación de enfermedades y prostitución producto del contacto con población mestiza, así como la desorganización de la economía local. El comercio de los nativos con las compañías petroleras y los trabajos ocasionales han

tenido como efecto debilitar la relación que existía con el patrón local al tener una alternativa de vender sus alimentos y su fuerza de trabajo en términos más favorables.

Los miembros del grupo Shiwiar, como en general todos los del grupo Jíbaro, han sido tradicionalmente beligerantes, emprendiendo guerras y venganzas entre los asentamientos o comunidades. Este comportamiento cambia a partir del ingreso de patrones madereros a la región del río Corrientes hacia los años 1950. La presencia de los patrones hizo adoptar a los nativos el estilo de vida de la población mestiza no nativa y abandonar algunas costumbres tradicionales, a diferencia de otros grupos jíbaros vecinos como el grupo étnico Achuar (Seymour Smith, 1988; confróntese Uriarte, 1985).

Lo expuesto permite advertir que el grupo Shiwiar tiene una historia de contacto intensa y prolongada, no obstante ello, se debe tomar en cuenta varios factores que colocan a esta población en una situación relativamente vulnerable: la relativamente escasa población, la escasa cobertura de salud con la que cuentan las comunidades, y el encontrarse en un área de explotación petrolera (GEF, 1997).

## Familia etnolingüística Pano

*La familia etnolingüística PANO tiene una población de 30 mil 409 habitantes. Según el índice de masculinidad, hay 110 mujeres por cada 100 hombres*

La familia etnolingüística Pano debe su nombre a uno de sus miembros hoy en día desaparecido, los Panobo, una rama de los Shetebo del Ucayali, hoy en día extinguida que fue la primera en aceptar la dominación española, y cuya lengua, el Pano sirvió a los lingüistas para el estudio de otros idiomas pano de la región. Aunque los Panobo se hayan extinguido hace mucho tiempo, la denominación pano persiste. El Pano es una de las cuatro principales cepas lingüísticas de la amazonía conjuntamente con el Tupi, el Caribe y el Arawak. La familia Pano, de una uniformidad lingüística y territorial excepcional, como lo testimonian las relaciones de los misioneros de los primeros contactos, ocupa un área continua que se extiende sobre todo el este del Perú, sobre una gran parte del oeste brasileño y

en Bolivia (Bertrand-Ricoveri, P. 2005:15). En el Perú son consideradas etnias de origen Pano los Shipibo-Conibo, los Arahua, Capanahua, Cashibo-Cacataibo, Cashinahua, Chitonahua, Isconahua, Marinahua, Mastanahua, Maxonahua, Mayoruna, Mayo-Pisabo, Nahua, Sharanahua, Yaminahua, la mayoría de estas establecidas en la cuenca del Ucayali. Según Ph. Erikson, desde un punto de vista cultural existen muchas similitudes entre las etnias pertenecientes a la familia Pano. Algunos rasgos comunes son los siguientes: grandes viviendas comunas (malocas), alimentación vegetal en base a la yuca y el banano con una valorización ritual del maíz, la conservación de mandíbulas com o trofeos de caza (y antiguamente de guerra), endocanibalismo funerario; extrema importancia de la guerra intestina; dualismo asimétrico simbólicamente calcado sobre el dimorfismo sexual y garante de poderes místicos que oponen lo dulce y lo amargo; la utilización del tabaco más que el ayahuasca como alucinógeno chamánico y el empleo del veneno de sapo como estimulante cinegético; la utilización de máscaras fabricadas a partir de calabaza; un sistema ritual centrado en la iniciación de jóvenes de uno y otro sexo; una evidente coherencia estilística en la ornamentación de objetos y cuerpo humano (Kastner citado por Erikson, Ph. 1993:48).

Después de los Shipibo-Conibo, los Cashinahua son el grupo Pano más numeroso. Ubicados en el Perú en los ríos Purús y Curanja, viven en pequeños grupos locales autónomos no sedentarios y tienden a establecer relaciones sociales de matrimonio e intercambio perdurables sólo con sus vecinos más cercanos (Townesley 1994:252). En el caso de los Yaminahua la residencia post-matrimonial es uxorilocal al inicio del matrimonio (Townesley 1994: 271), pasando luego a incorporarse a la familia del esposo. Los matrimonios de edad más avanzada que tienen hijos e hijas casaderos conservaran a sus hijos varones con sus esposas (Townesley 1994:273).

Los Shipibo habitan en el río Ucayali que ellos llaman Paró. Las etnias ribereñas vecinas que viven en zonas interfluviales son los Cashibo, Arahua, Capanahua, Cashinahua, y Sharanahua. Los Shipibo-Conibo ocupan un territorio ribereño y se distinguen de otros pueblos del interior en que son fundamentalmente navegantes y principalmente cazadores (Bertrand-Ricoveri, P. 2005:16).

Según las crónicas de los misioneros franciscanos, los primeros contactos entre los Shipibos y los blancos se remontan a la segunda mitad del siglo XVII. Los primeros testimonios conocidos revelan su actitud guerrera, su feroz oposición a los trabajos de pacificación, así como su preocupación de constituir una vasta red de alianzas matrimoniales y políticas entre jefes para la defensa de sus territorios (Bertrand-Ricoveri, P. 2005:17).

Todos los autores- a propósito del celo que los Shipibo-Conibo demostraron contra las reducciones jesuitas y franciscanas en su territorio hasta la independencia del Perú en 1821- están de acuerdo en reconocer su valentía, sus cualidades de navegantes y de comerciantes. No obstante ello, en la época del caucho (1840-1920) la cualidad de grandes navegadores y la relación que ejercían con otras etnias se adaptarían a un nuevo contexto histórico y de "Señores del Ucayali" que eran, los Shipibo se convirtieron en cómplices de los blancos a fin de sobrevivir. Es decir, condujeron razias contra tribus vecinas, haciendo rehenes que entregaban a los blancos como mano de obra (Bertrand-Ricoveri, P. 2005:17). Terminado el periodo de la extracción del caucho, el estado peruano se dirigió a otras políticas extractivas, como cacao, especias, algodón, indigo, madera, esencias. La introducción de la ideología misionera y los nuevos tipos de producción y comercialización provocaron una irremediable influencia en las etnias de la amazonía peruana. Sin embargo, en alguna medida, las transacciones y las alianzas con el mundo exterior, lograron la supervivencia de los Shipibo-conibo.

Los shipibo ocupan "tierras altas" constituidas por depósitos aluviales antiguos raramente inundables y "tierras bajas" que los grandes ríos descubren durante el retiro de las aguas y que son de una productividad considerable. Estas últimas permiten el cultivo estacional de legumbres de ciclo vegetativo corto como el arroz, el maíz, los frijoles, el mani. Los cultivos de ciclo vegetativo largo son el banano y la yuca. Otros cultivos importantes son la papaya, cítricos, palta, caña de azúcar (Bertrand-Ricoveri, P. 2005:24). La caza se practica durante el periodo de lluvias cuando en el río la pesca se dificulta, es decir, entre octubre y diciembre y entre marzo y mayo (Bertrand-Ricoveri, P. 2005:26).

### 1.3. Actividades económicas

La actividad predominante en los grupos étnicos de la Amazonía peruana es la agricultura de roza y quema. En general los pueblos amazónicos en el Perú conocen varias variedades de yuca, de plátano y de maíz, que son la dieta básica. Otros tubérculos como el dale-dale, la sachapapa y camote, frutos (papaya, piña, caña de azúcar), plantas importantes en la cultura material (algodón, achiote, huito), plantas de uso ritual (tabaco, ayahuasca).

La caza y la pesca aparecen como actividades complementarias, en algunos grupos en mayor medida que en otros, dependiendo de la calidad de sus bosques y medio ambiente.

Cultivos comerciales como el cacao, café, achiote, y arroz; extracción de la madera, son actividades complementarias para obtener bienes por intercambio o por dinero (ropa, utensilios de cocina y herramientas), lo mismo que la crianza de aves de corral.

Algunas comunidades Amuesha y Asháninka comercializan uña de gato. Otras como los bora y los huitoto están insertas en actividades como el turismo local.

### 1.4. Organización Social

En la Amazonía peruana el sistema de parentesco más extendido es el dravidio, es decir, el matrimonio preferencial con el primo cruzado del sexo opuesto. La regla de descendencia bilateral (tanto por lado materno como por paterno) es general en los grupos Arawak, así como entre los Harakmbet.

Entre los Aguaruna (familia lingüística Jíbaro) existe una regla de matrimonio preferencial, es decir, unión entre primos cruzados, acompañada por una regla de residencia uxorilocal, en el asentamiento de la esposa (Amadio y Emilio, 1983:33). La misma regla se encuentra en los grupos étnicos jíbaro.

Entre los grupos Pano, los Mayoruna presentan un régimen patrilocal (residencia en la casa o asentamiento del esposo) y patrilineal (descendencia por la línea del padre) armónico mientras que otros grupos de esta familia, igualmente patrilineales, son por el contrario matrilocales (residencia post-matrimonial en la familia de la esposa) (Erikson, Ph. 1994:61).

Entre los Secoya (familia lingüística Tukano) tradicionalmente el criterio de la patrilinealidad agrupa a los hijos de un mismo padre, generalmente un chamán, en una maloca (vivienda plurifamiliar).

En la actualidad, la maloca ha sido reemplazada por viviendas individuales. En estos casos las familias que no cuentan con chamán en su patrilineaje se asocian a aquellos que si lo tienen, vinculándose por matrimonio (Casanova 1980:95). Los orejones, llamados también Maijuna o Mai Juna tradicionalmente vivían en casas pluri-familiares agrupando un suegro y sus yernos, con un sistema de casas satélites alrededor. Con el brutal descenso demográfico, la desorganización social debida a la presión de los patrones, y los cambios territoriales, pasaron de vivir en casas colectivas (malocas) a casas elevadas que abrigan a una familia conyugal y muchas veces a unos padres con sus hijos o hijas casados. Existen tres clanes en cada comunidad Maijuna; los matrimonios son realizados preferentemente en la comunidad respetando la regla de exogamia de clan (Bellier 1983: 47).

Entre los Bora y los Huitoto (familia lingüística Huitoto), grupos étnicos de maloca, existe la imposibilidad de matrimonio entre primos cruzados. Existe la tendencia del matrimonio fuera de la parentela, lo que conlleva a que la red de alianzas sea extensa.

En el sistema Ticuna (sin clasificación) cada individuo ocupa un lugar determinado desde su nacimiento. Las tres clases naturales (aves, animales terrestres, vegetales) se inscriben por lo tanto en una organización en la que prevalecen los dos subgrupos denominados los "sin plumas" y los "con plumas" (Goulard, 1994:365). La alianza preferencial se realiza con la prima cruzada bilateral, es decir, la hija de la hermana del padre o del hermano de la madre. El sistema está controlado por el mecanismo indirecto del matrimonio de tipo oblicuo, es decir, con la hija de la hermana (Goulard, 1994:372).

En el caso de los Chayahuita (familia lingüística Cahuapana) la terminología de parentesco es de tipo hawaiano, es decir, una ausencia de distinción entre parientes cruzados y paralelos en tanto si se distingue el sexo y la generación. La descendencia es bilateral y la residencia matrilocal (Fuentes 1989:67).

## 1.5 Aspectos Culturales relativos a la vida y la muerte.

En relación con la reproducción social, Marvin Harris y sus discípulos sostienen que hay una relación directa entre la escasez de recursos y proteínas y el infanticidio femenino y la guerra. Esta última para esta corriente antropológica tenía o tiene como principal objetivo la captura de territorio. Ross sostiene que los tabúes alimenticios son un mecanismo de adaptación a la escasez y fuentes de proteína animal. Los tabúes de alimentos y caza surgen cuando la población de animales declina y son levantados cuando esta se recupera.

Esta posición ha sido cuestionada por la escuela francesa, cuyos principales representantes sostienen que la guerra no tiene como objetivo la captura de territorio sino el rapto de mujeres y niños que son incorporados al grupo étnico raptor, para el caso de las mujeres por matrimonio. Por otro lado los tabúes alimenticios tienen que ver con lo que un grupo humano considera comestible y no comestible y ello no necesariamente está en relación con la búsqueda de la proteína.

Los diferentes grupos étnicos tienen distintas maneras de afrontar la muerte. No existen registros al respecto para cada etnia pero en líneas generales podemos afirmar que hay distintos tipos de destino del alma tras la muerte como formas de morir hay. El estatus de la persona también influye, los ritos funerarios y el destino del difunto variarán de acuerdo a si es niño o adulto, jefe o guerrero.

Hay que tomar en cuenta que la muerte no es concebida como un hecho natural, sino producto-especialmente cuando se trata de difuntos que fueron personas aún jóvenes en vida- de la intervención de hechos sobrenaturales. El "daño", es generalmente la causa que se evoca para explicar el deceso de una persona. En otras palabras, la intervención de una tercera persona, por medio de medios mágicos, si se trata de un brujo, o por la mediación de éste último, si el interesado no lo es, para causar la enfermedad y la muerte de alguien.

A continuación presentamos un resumen de lo señalado entre los grupos étnicos entre los que está registrado el tema.

### Jibaro Shiwar (familia etnolingüística jíbaro)

Según Ch. Seymour Smith, los niños son sepultados en situaciones tradicionales en vasijas de barro. Una forma especial de rito mortuario reservado para ancianos y guerreros o jefes famosos es colocar el cadáver sobre un taburete que luego se rodea por un refugio o palizada, sumergiéndolo con toda la estructura en un hueco hecho en el suelo debajo de la casa o en la selva. En la actualidad en la zona del río Corrientes, los cuerpos se colocan en ataúdes de madera y se los sepulta en los cementerios comunales cerca de cada asentamiento nucleado. Antiguamente se construía una canoa especial para sostener el cuerpo. Fast (citado por Seymour-Smith) registra otro tipo de rito mortuario entre los Achuar peruanos: el cuerpo se lo suspendía de una plataforma hasta que toda la carne desapareciera por efecto de la descomposición y los huesos secos se guardaban entonces en una caja entre los maderos del techo de la casa (Seymour Smith 1988:72-73).

No obstante lo señalado, Seymour Smith no deja de advertir que existe mezcla de costumbres ribereñas y nativas. El llanto ritual, el corte de pelo, y el baño se practican de acuerdo con el modelo nativo, pero también se estila el "Velorio" de tipo ribereño, es decir, sentarse con el cadáver por una o más noches tomando licor y jugando cartas, antes del sepelio. Los misioneros evangélicos desapruaban este tipo de velorio católico y recomiendan un sepelio simple y rápido con poca ceremonia. (Seymour Smith 1988:73).

### Yagua

La mayoría de los miembros de este grupo actualmente entierra a sus difuntos en el cementerio, sin embargo hasta hace poco se practicaban varias ceremonias funerarias dependiendo del tipo de muerte.

Los Yaguas distinguen dos tipos de muertos, los muertos "en su propia casa" y los muertos "afuera", esencialmente los muertos en guerra. En el primer caso, el cadáver, envuelto en posición fetal en su hamaca es inhumado en el centro de la habitación. Destruídos los efectos personales del difunto, la tumba es luego recubierta con hojas de palmera y la vivienda es incendiada. El lugar es abandonado durante varios años.

En el caso de los muertos en guerra, se trataba de encontrar sus cuerpos para efectuar la inhumación en el bosque. Era una muerte semi-gloriosa y se transformaban en semi-inmortales. Al no participar actualmente en guerras, los yagua asocian a este tipo de muerte a los asesinados, de quienes dicen se transforman en arco-iris. Aquellos cuyos cuerpos no eran hallados pasaban por la putrefacción y la devoración para ser transformados en buitres. Existe una última categoría de muertos, los grandes guerreros que habían matado muchos enemigos. Para ellos no había sepultura. Sus restos mortales eran abandonados en la maloca sin ningún rito. Estos difuntos alcanzaban el mundo de los grandes ancestros al lado de los cuales alcanzaba una existencia eterna (Chaumeil 1994: 285-287).

### Cashinahua

Según Deshayes y Keifenheim, los rituales fúnebres empiezan con la muerte de la persona y termina cuando estalla la tormenta que prueba que el alma del difunto ha llegado al cielo. Una danza fúnebre y cantos

acompañan al espíritu hasta que la tormenta estalla o hasta la aceptación de la idea de que el alma se ha extraviado o ha sido devorada por el jaguar gigante.

Actualmente se entierra el difunto, pero en otros tiempos se consumía al muerto a fin de desaparecer el cuerpo. El difunto se colocaba en posición fetal en una olla de barro a la que se le añadía agua y se tapaba. Durante toda la noche tenía lugar la cocción fúnebre mientras hombres y mujeres danzaban y lloraban alrededor del fuego. El consumo de la carne del muerto tenía lugar al día siguiente. Los huesos restantes eran chancados y mezclados a un cocimiento hecho en base a carne de sajino, yuca y maíz. Esta comida fúnebre afirma lo imposible de la vuelta del muerto entre los vivos, absolutamente nada queda, todo es consumido. En la actualidad, se entierra al difunto en lo más profundo de la Selva. Se da a conocer el lugar donde está enterrado para evitar que las personas pasen por ahí. Este lugar es considerado particularmente peligroso (Deshayes y Keifenheim, 2003: 255-257).